

Tema 1



¿Qué es la Psicología? Distintas concepciones de la Psicología como ciencia

1. Definición de Psicología
 - 1.1. Dificultades para definir la Psicología
 - 1.2. Definición provisional de la Psicología
2. Distintas ramas de la Psicología
3. Breve historia de la Psicología
 - 3.1. La psicología en Grecia y en la Edad Media
 - 3.2. El estudio de la mente en la Filosofía moderna
 - 3.3. La Psicología en el siglo XIX
4. Principales escuelas psicológicas
 - 4.1. El Psicoanálisis
 - 4.2. El Conductismo
 - 4.3. La Gestalt o Psicología de la Forma
 - 4.4. La Escuela Humanista
 - 4.5. Psicología Cognitiva o Cognostivismo
5. El debate actual sobre el carácter científico de la psicología

1. DEFINICIÓN DE PSICOLOGÍA

1.1. DIFICULTADES PARA DEFINIR LA PSICOLOGÍA

Etimológicamente, la palabra **PSICOLOGÍA** proviene de los vocablos griegos *psykhé* (alma, mente, espíritu) y *logos* (ciencia o tratado). Aunque su origen sea helénico, la utilización de este vocablo para designar una ciencia autónoma no comenzó a ser frecuente hasta bien entrado el siglo XIX.

Por paradójico que pueda parecer, resulta prácticamente imposible proporcionar una definición de Psicología que sea aceptada por la mayor parte de los especialistas. Las causas de este desacuerdo son múltiples, a saber:

- ✍ Con el nombre de Psicología se designa tanto a una ciencia teórica como a un conjunto de técnicas aplicadas.
- ✍ La diversidad de teorías que se engloban bajo la calificación de “psicológicas” es abrumadoramente amplia. Muchas de ellas son contrapuestas y beligerantes, no sólo en sus metodologías y supuestos teóricos, sino incluso en la propia concepción de la psicología como saber. Además, la variedad de ramas o especialidades de las que se ocupa esta ciencia es tan diversa (clínica, educativa, industrial, etc.) que resulta prácticamente imposible definir un objeto de estudio que sea común a todas ellas.
- ✍ La metodología que utilizan las distintas escuelas y especialidades psicológicas difiere en aspectos básicos, ya que unas se inclinan por métodos experimentales y otras, en cambio, por técnicas de investigación usadas en las Ciencias Humanas.
- ✍ La especial relación que se establece entre la Psicología y otras ciencias. En muchas ocasiones, los psicólogos utilizan métodos, técnicas y conceptos pertenecientes a la Biología, la Química, la Medicina, la Sociología, la Lingüística, etc; siendo difícil, en estos casos, establecer las fronteras en determinados ámbitos comunes de investigación.

1.2. DEFINICIÓN PROVISIONAL DE LA PSICOLOGÍA

A pesar de las dificultades que entraña la tarea de definir la Psicología, los teóricos han intentado elaborar definiciones que pudiesen hacer compatibles los intereses dispares de las diversas especializaciones psicológicas. A finales del siglo XIX, la Psicología era concebida como un saber sobre la conciencia. **William James** la definía como “*la descripción y la explicación de los estados de conciencia, en tanto que estados de conciencia*”. Pronto se consideró esta concepción como acientífica, ya que la conciencia no podía ser abordada mediante procedimientos empíricos. La reacción no tardó en llegar de la mano del que es considerado como el fundador del conductismo, **J.B.Watson**, quien definió la Psicología como “*el estudio de las reacciones objetivamente observables que un*

organismo lleva a cabo como respuesta a estímulos, también objetivamente observables, provenientes del medio". Según Watson, puesto que la conciencia no podía ser directamente observada, tenía que permanecer necesariamente fuera del campo de la investigación psicológica.

El debate sobre si el objeto de estudio de la Psicología debe ser la mente o la conducta no ha quedado definitivamente resuelto. Según sean los presupuestos teóricos de las diferentes escuelas se insiste más en una u otra. En los últimos tiempos, sin embargo, están apareciendo posturas sintéticas que procuran resaltar las interconexiones entre procesos mentales y mecanismos de conducta.

Así las cosas, podemos definir provisionalmente la Psicología como la ciencia o disciplina del saber humano que estudia la conducta y los procesos mentales que subyacen bajo ella y la condicionan. Debemos entender por conducta todos aquellos actos de un organismo que pueden ser observados y registrados. En cuanto a los procesos mentales, algunos pueden ser percibidos (por ejemplo, mediante técnicas neurofisiológicas) y otros no. Deducimos la existencia de estos últimos de manera indirecta: a través de sus efectos (aunque la causa no sea observable directamente) sobre las pautas de conducta.

2. DISTINTAS RAMAS DE LA PSICOLOGÍA

Con el avance de las investigaciones y la consiguiente expansión de la Psicología fue surgiendo la necesidad de especialización, puesto que el campo de estudio iba ensanchándose tanto que era imposible abordarlo en su integridad desde un saber general. Así, con el paso del tiempo, cada una de las especialidades psicológicas delimitó con precisión su específico objeto de estudio, definió sus métodos de investigación y construyó su propio marco conceptual. De esa manera fueron diferenciándose las distintas ramas o especializaciones, las cuales, sin perder su referencia con la Psicología General, terminaron alejándose cada vez más entre ellas. Este proceso no ha finalizado todavía, pues los incesantes descubrimientos científicos abren continuas vías para sucesivas especializaciones dentro de cada una de las ramas actuales. Al fin y al cabo, a la Psicología le sucede lo que a todas las ciencias: el nivel de complejidad de las actuales investigaciones es tal que se necesitan continuamente nuevos especialistas en áreas hasta ayer desconocidas. Veamos algunas de las ramas de la Psicología actual.

PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: Según la mayoría de los autores, la Psicología experimental no posee propiamente un contenido específico, sino que se dedica esencialmente al estudio de la metodología científica en general y de los métodos de investigación en particular. Vendría a ser como una epistemología del propio saber

psicológico. Sin embargo, algunos manuales denominan Psicología experimental a la practicada por el conductismo u otros enfoques cercanos, cuya investigación se desarrolla casi íntegramente en situaciones de laboratorio.

PSICOFISIOLOGÍA: Esta especialidad toma como objeto de estudio las bases biológicas de la conducta. En síntesis, el psicofisiólogo busca establecer las relaciones existentes entre los procesos corporales y la conducta de los organismos. Un psicofisiólogo puede investigar, por ejemplo, qué zonas cerebrales muestran mayor actividad cuando un organismo está llevando a cabo una conducta agresiva. Los especialistas en esta rama trabajan tanto con seres humanos como con animales. Mantienen frecuentes contactos con otras disciplinas científicas que les proporcionan datos para sus experimentos, tales como la biología, la química, la ecología, etc., siendo frecuente el trabajo en equipo entre científicos de distintas disciplinas.

PSICOLOGÍA EVOLUTIVA: Se define así a aquella especialidad de la Psicología que se ocupa de los cambios y desarrollo de la conducta humana, desde el período prenatal hasta la vida adulta. Los psicólogos evolutivos buscan describir los rasgos globales de una fase del desarrollo, estableciendo relaciones entre la edad, la madurez y los procesos psíquicos que caracterizan dicha fase.

PSICOLOGÍA SOCIAL: Su objeto de investigación consiste básicamente en las influencias que poseen los grupos sociales o los productos de los medios de comunicación en las conductas de los individuos. También realizan estudios sobre la descripción, los mecanismos, las valoraciones o la explicación de aspectos relacionales del psiquismo, tales como la amistad, el amor, los vínculos sociales. Algunos de los temas que estudia la Psicología social son: los efectos de la propaganda en las actitudes colectivas, los prejuicios sociales, las relaciones entre los grupos, el origen social de ciertos trastornos psicológicos, etc.

PSICOLOGÍA CLÍNICA: Esta especialidad estudia el diagnóstico y la terapia de los trastornos emotivos y de la conducta. Su campo de acción abarca no sólo las enfermedades mentales (psicosis, esquizofrenia, etc.), sino también problemas de la conducta originados por causas diversas como el retardo mental, la inadaptación social, las drogodependencias, las depresiones, la ansiedad, los problemas sexuales de origen psicológico, etc, etc. Conviene distinguir claramente entre el psicólogo clínico y el psiquiatra. Éste último es un licenciado en Medicina que se especializa en el tratamiento médico y psicológico de los trastornos mentales. Aunque a veces ambos profesionales utilizan técnicas y métodos comunes, el psiquiatra es el único facultado para desarrollar terapias que exijan el uso de fármacos u otros procedimientos puramente médicos. No hay que olvidar que muchas disfunciones de la conducta pueden ser curadas, o cuanto menos

paliadas en parte, mediante un tratamiento con fármacos. Por su parte, el psicólogo clínico utiliza métodos estrictamente psicológicos para el desarrollo de la terapia: programas de entrenamiento y refuerzo conductual o afectivo; técnicas verbales; uso de tests, etc. En numerosas ocasiones, sin embargo, psiquiatras y psicólogos clínicos trabajan en equipo dentro de los hospitales. Conviene llamar la atención sobre un prejuicio social muy extendido. A la consulta del psiquiatra o del psicólogo clínico no acuden únicamente sujetos con graves trastornos mentales (los que vulgarmente se denominan locos), sino todo tipo de personas con cualquier problema psicológico. En muchas ocasiones, se trata de pequeños trastornos no patológicos que provocan molestias en la conducta cotidiana.

PSICOLOGÍA ESCOLAR: Su campo de investigación comprende el estudio de problemas psicológicos relacionados con la educación. En contra de lo que muchas personas piensan, el psicólogo escolar no sólo se dedica con alumnos que poseen dificultades de aprendizaje, inteligencia o adaptación; su labor profesional abarca la totalidad de los alumnos a su cargo. Entre sus funciones destacan las siguientes: realización de test o técnicas de diagnóstico para evaluar las capacidades de los alumnos; la medición y cuantificación del progreso educativo; elaboración de propuestas para una mejora de las técnicas pedagógicas; diseño o aplicación de programas específicos para alumnos superdotados o, por el contrario, con dificultades a la hora de seguir el normal desarrollo de las clases; tratamiento de alumnos con problemas de adaptación al medio escolar; recomendaciones sobre aquellos estudios o profesiones que mejor se adapten a las características intelectuales de los alumnos, etc. El psicólogo escolar trabaja en colaboración con los profesores, a los que sirve de ayuda en el tratamiento de algunos problemas que surgen en el desarrollo de la labor docente, a la vez que les proporciona información acerca de las peculiaridades psicológicas de los alumnos. Parte de los contenidos teóricos de esta disciplina coinciden con los de la Pedagogía, aunque psicólogos y pedagogos los abordan desde distintas perspectivas.

PSICOLOGÍA INDUSTRIAL O LABORAL: En líneas generales, estudia ciertos aspectos del mundo industrial y laboral en los que participan factores humanos. Dentro de esta rama existen disciplinas altamente especializadas, puesto que su campo de trabajo es excesivamente amplio. En sus primeros tiempos, los psicólogos industriales se ocupaban esencialmente de mejorar los programas de entrenamiento de los trabajadores y de diseñar las condiciones más óptimas, desde el punto de vista psicológico, para alcanzar un alto rendimiento del trabajo individual y grupal. Asimismo, analizaban las perturbaciones psicológicas provocadas por el propio trabajo y su incidencia en la vida laboral. Aunque éstas siguen siendo funciones de la Psicología industrial, en la actualidad el profesional de esta rama se ocupa también de otros aspectos, sobre todo de la optimización de los recursos humanos utilizados por la empresa. Destacan así sus funciones de selección de personal

(labor que realizan habitualmente mediante el uso de tests y entrevistas personales), la creación de equipos de trabajo teniendo en cuenta las aptitudes personales de cada uno de los integrantes, la ubicación de los trabajadores en aquellos puestos para los que demuestren mayor capacidad y preparación, etc.

PSICOLOGÍA PUBLICITARIA: Otra especialidad es la llamada investigación del mercado o del consumidor. Esta disciplina se encuentra muy relacionada con la Sociología, la Psicología social y las técnicas de publicidad. En síntesis, su campo de investigación se centra en descubrir cuáles son las necesidades o los gustos de los consumidores, qué valoración poseen éstos en cuanto a determinados productos del mercado o qué técnicas (perceptivas, intencionales, etc.) son las más apropiadas para que una campaña publicitaria convenza al público al que va dirigida. Algunos teóricos consideran que esta especialización estaría dentro de la rama de la Psicología industrial y otros que es una especialización independiente denominada Psicología publicitaria o Psicología de la publicidad.

3. BREVE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

A lo largo de la Historia, el objeto de estudio de la Psicología fue cambiando según avanzaban los conocimientos generales de la humanidad. Su origen, al igual que el de otras muchas ciencias, se remonta al de los primeros sistemas filosóficos de la Grecia clásica. Su desgajamiento de la Filosofía para convertirse en disciplina autónoma no tuvo lugar hasta bien entrado el siglo XIX, cuando algunos científicos comenzaron a utilizar métodos experimentales y estudios de laboratorio para el esclarecimiento de los problemas psicológicos. Sin embargo, la aparición de la Psicología como ciencia autónoma no significó su aislamiento con respecto a otras disciplinas del saber con las que se hallaba íntimamente vinculada; al contrario, la interdisciplinariedad científica es uno de los más peculiares rasgos de la Psicología, ya que ésta avanza en estrecha colaboración con profesionales de otros campos del saber, como biólogos, médicos, etólogos, sociólogos, filósofos, etc.

3.1. LA PSICOLOGÍA EN GRECIA Y EN LA EDAD MEDIA

Como hemos visto, tanto el nombre como las primeras elucubraciones sobre algunos de los principales problemas de la Psicología aparecieron por vez primera en la Atenas de Pericles (siglo V a. C.), justamente con el auge de la Filosofía clásica. Los **SOFISTAS**, abandonando las antiguas preguntas sobre el origen del Universo, trasladaron el interés filosófico hacia la antropología, apareciendo así las primeras reflexiones sobre la *psique*. De un modo muy general, cabe decir que se considera a ésta como un elemento contrapuesto al cuerpo, como un ente cuyas funciones esenciales regulan las actividades de la vida y del conocimiento. Aunque **PLATÓN** dedicó al análisis de la *psique* numerosas páginas, será **ARISTÓTELES** el primero en abordar sistemáticamente el estudio acerca de la misma,

estudio que se plasmó en el tratado que lleva por título De ánima (sobre el alma o psique). Básicamente, Aristóteles defiende una concepción biologicista sobre el psiquismo, ya que considera al alma como principio vital. Alude a tres tipos de alma o psique: vegetativa, sensitiva y racional. Las plantas poseen exclusivamente la vegetativa; los animales, las dos primeras; y, finalmente, el ser humano disfruta de las tres. Según él, el alma racional tiene como función básica unificar y elaborar, a través de los conceptos y de la memoria, la información captada por los sentidos.

Con el triunfo de las grandes Teologías medievales (Cristianismo, Islamismo y Judaísmo), se abandonan las ideas anteriores y la psique pasa a ser considerada exclusivamente como alma, es decir, como un espíritu o sustancia inmaterial que perdura tras la muerte del cuerpo.

3.2. EL ESTUDIO DE LA MENTE EN LA FILOSOFÍA MODERNA

En el siglo XVII se produce un giro copernicano en la Filosofía, sobre todo a partir de la obra de **DESCARTES**. Este autor inicia la vía del subjetivismo o, mejor, del subjetualismo en el conocimiento. Todo saber ha de fundamentarse en la conciencia, origen de cualquier tipo de certeza, ya que no podemos obtener un conocimiento absolutamente fiable a través de los sentidos.

El sistema cartesiano desemboca finalmente en un dualismo: la separación radical entre alma (mente) y cuerpo en el ser humano. La razón de este dualismo no hay que buscarla, sin embargo, en creencias religiosas tal y como afirmaban los escolásticos, sino que se encuentra en la radical distinción entre los mecanismos que gobiernan ambas sustancias: mientras que el cuerpo queda sometido a puros movimientos mecánicos, la psique o alma se caracteriza por la reflexión y la conciencia. La función de la Filosofía (y también de la Psicología, pues en aquel entonces era considerada como una rama suya) consistía en analizar el funcionamiento y los mecanismos de la conciencia. Ahondando en la vía iniciada por Descartes, aunque discrepando de él en cuestiones fundamentales, los **EMPIRISTAS** británicos de los siglos XVII y XVIII (Locke, Hume y Berkeley) se dedicaron al análisis de los procesos psíquicos. Su contribución a la Psicología consistió en estudiar la constitución y el funcionamiento de las facultades cognitivas del ser humano, centrándose especialmente en los estudios sobre la sensación y los mecanismos psicológicos de asociación de ideas. En síntesis, trataron de aislar los elementos más simples del conocimiento para tratar de determinar con posterioridad cómo la mente los sintetizaba en unidades superiores a las que denominaron ideas complejas. Otros filósofos posteriores como Kant profundizaron en esas cuestiones, aunque desde presupuestos filosóficos diferentes a los del empirismo.

3.3. LA PSICOLOGÍA EN EL SIGLO XIX

Tal vez el rasgo más característico del siglo XIX fue el afán cientifista que se adueñó de todas las disciplinas del conocimiento. El auge de la Revolución Industrial y el progreso de la técnica influyeron notablemente en la concepción decimonónica del saber. La Filosofía, y con ella la Psicología, sufrieron duras críticas en este siglo por no utilizar el método científico en sus análisis. En este sentido, destaca **AUGUSTO COMTE**, pensador francés fundador del positivismo, para quien ambas disciplinas representaban un estado caduco del pensamiento humano, el cual debía orientarse hacia el saber positivo o estrictamente empírico, el único capaz de alcanzar un conocimiento objetivo. Según Comte, la Psicología no se convertiría jamás en ciencia, puesto que la mente sólo podía ser estudiada mediante el conocimiento interior de uno mismo (introspección), con lo cuál el hombre es simultáneamente sujeto y objeto de estudio.

Sin embargo, la proliferación de investigaciones científicas en el siglo modificó notablemente el desarrollo de la Psicología. La enorme influencia del evolucionismo en las ciencias químicas, médicas y biológicas repercutió sobremanera en los estudios de la mente. A mediados de siglo, se comenzó a utilizar el **MÉTODO EXPERIMENTAL** en algunas investigaciones sobre los receptores sensoriales y sobre la posibilidad de alcanzar leyes fijas de la percepción. Los resultados obtenidos confirmaron la idoneidad del método para el conocimiento en Psicología.

Así, **WEBER** y **FECHNER**, a partir de sus estudios sobre los umbrales perceptivos, inauguran la **PSICOFÍSICA**, que se caracteriza por buscar una matematización de las relaciones entre sensaciones y estímulos. **GALTON**, con sus análisis de las influencias hereditarias en la genialidad, da los primeros pasos dentro de la **PSICOLOGÍA DIFERENCIAL**, propiciando el nacimiento de los tests como forma de estudiar los rasgos psicológicos. Otros, como **VON HELMHOLTZ** y sus trabajos en el laboratorio sobre **FISIOLOGÍA**, o **F.J. GALL**, creador de la **FRENOLOGÍA**, pretendida ciencia que establecía vínculos entre las zonas del cerebro y las facultades psíquicas, contribuyeron igualmente al cambio histórico que habría de desligar a la Psicología de la tutela filosófica, convirtiéndola finalmente en un saber autónomo.

Los manuales de Psicología consideran, casi unánimemente a **W. WUNDT** (1832-1920) como el fundador de la Psicología científica. Definió a ésta como la ciencia que analiza la experiencia en relación al sujeto de la misma, en contraposición a los demás saberes empíricos que estudian un campo de la experiencia pero sin sujeto. Sus estudios experimentales sobre los procesos psíquicos, la voluntad o la estructura de la experiencia consciente, analizados todos ellos en situaciones controladas de laboratorio, convirtieron a

Wundt en el iniciador de una nueva manera de abordar, ya con pretensiones puramente científicas, los grandes problemas de la Psicología.

4. PRINCIPALES ESCUELAS PSICOLÓGICAS

A finales del siglo XIX, y una vez constituida la Psicología como disciplina autónoma del saber, comenzaron los esfuerzos por alcanzar una metodología que la diferenciase del resto de las ciencias. Pero esos esfuerzos no bastaron para alcanzar el consenso; al contrario, la historia de la Psicología moderna se caracteriza por la proliferación de técnicas, métodos y escuelas que, en un buen número de casos, se consideran antagonistas. Esa es la razón de los habituales enfrentamientos teóricos entre los distintos enfoques. Como resultado de las controversias, la Psicología desarrolló un proceso creativo y fecundo, aunque simultáneamente proyectó una imagen polémica, lo que llevó a muchos investigadores a negarle su carácter científico.

De entre las innumerables Escuelas psicológicas aparecidas en el último siglo, destacaremos cinco. Las hemos seleccionado atendiendo a su importancia histórica, a la vigencia de sus investigaciones y a sus influjos en la cultura y el saber del siglo XX.

4.1. EL PSICOANÁLISIS

El Psicoanálisis es la más popular de las teorías psicológicas. Su influencia en la sociedad occidental ha sido inmensa. Incluso su vocabulario técnico se ha integrado en el habla coloquial; términos como represión, complejo o inconsciente son de uso habitual en ambientes alejados del propio psicoanálisis.

El médico austriaco **SIGMUND FREUD** (1856-1939) fue el creador de esta Escuela psicológica. Tras estudiar en Francia con Charcot, donde aprendió el uso de la hipnosis como terapia, Freud regresa a Viena y, tras un período de colaboración con Breuer, desarrolla una nueva concepción psicológica a la que él mismo denomina Psicoanálisis. Con su nuevo aparato conceptual, Freud intentó comprender y explicar no sólo el psiquismo humano, sino también el sentido último de la civilización y la cultura. Su contribución básica a la Psicología es el descubrimiento de los procesos inconscientes de la conducta. Freud supuso que el ser humano se encuentra dirigido por impulsos, unos de tipo sexual y otros de carácter agresivo. La energía psíquica o líbido tiende a la satisfacción de los impulsos de forma real o imaginaria (principio del placer), ajustándose a las posibilidades del mundo real (principio de la realidad). Ahora bien, esas tendencias chocan contra las normas morales y sociales, por lo que los individuos tienden a reprimirlas, expulsándolas de la conciencia y relegándolas al inconsciente.

Desde allí, sin embargo, esos deseos insatisfechos y las posibles heridas traumáticas del pasado influyen notablemente en los actos conscientes de los individuos. El conflicto entre la libido y las represiones sociales activa los mecanismos de defensa (la represión es el más importante), dando lugar a conductas de todo tipo. El individuo puede modificar su conducta mediante el proceso de hacer conscientes y racionalizar los impulsos reprimidos que determinan su comportamiento.

El Psicoanálisis evolucionó notablemente a partir de la obra de Freud, dando lugar a la aparición de diversas escuelas psicoanalíticas que discrepan en ciertos puntos fundamentales de la obra freudiana. Algunos de sus representantes más famosos son Jung, Adler, Erikson y Lacan. Los críticos con el Psicoanálisis destacan la poca base científica de muchas de sus teorías, aunque reconocen el acierto y la importancia social de algunas de sus concepciones y métodos terapéuticos.

4.2. EL CONDUCTISMO

Movimiento iniciado por **J.B. WATSON** con la publicación, en 1913, de su artículo *La Psicología tal y como la ve un conductista*. En él, critica el método introspectivo en Psicología y propone una metodología puramente científica, cuya función consista en alcanzar leyes que permitan predecir y explicar la conducta. Para evitar cualquier rasgo de subjetividad, Watson propone eliminar los factores no observables de la conducta. De esta manera el comportamiento sólo puede ser analizado desde el esquema **E-R**, es decir, desde los estímulos que afectan a un organismo y desde las respuestas que éste ofrece ante ellos. Para esta Escuela, la conducta obedece esencialmente a un aprendizaje; de ahí que los factores hereditarios posean escasa importancia en la explicación conductual. Según Watson, la Psicología de un individuo se hallará formada básicamente por un sistema de hábitos, fruto del aprendizaje y estimulación a los que hubiese estado expuesto durante su vida. Algunos famosos experimentos, como el de **PAVLOV**, contribuyeron al auge de la teoría durante las décadas siguientes. La obra de **SKINNER** introdujo notables cambios dentro del conductismo, sobre todo por la importancia que concedió a los refuerzos (estímulos gratificantes o aversivos) en la conducta. Skinner creó importantes técnicas para alcanzar modificaciones comportamentales mediante el uso de premios y castigos.

Su obsesión por una Psicología puramente experimental y científica ha llevado a este movimiento a ignorar (o por lo menos a minimizar) la influencia en la conducta de factores como los motivos, deseos, emociones, etc.

4.3. LA GESTALT O PSICOLOGÍA DE LA FORMA

Escuela surgida en Alemania en la segunda década del siglo XX, cuyos representantes más famosos fueron **WERTHEIMER**, **KÖHLER** y **KOFKA**. La palabra alemana *Gestalt* que da nombre a la escuela significa *forma* o *configuración*. En síntesis los gestaltistas defienden que el psiquismo humano no puede descomponerse en elementos aislados porque la mente funciona como una totalidad compleja y organizada, donde lo esencial radica en la forma o configuración que adoptan los elementos. Es decir, el todo es algo más que la mera suma de las partes, el todo está en función de las partes (ej: partitura ordenada y desordenada). Con claras influencias kantianas, los gestaltistas afirman que los estímulos se integran gracias a estructuras organizadas del Sistema Nervioso. Éste no se limita a recoger los estímulos pasivamente, sino que su función es esencialmente activa, ya que los ordena según las estructuras psíquicas del cerebro.

Esta escuela comenzó con estudios sobre la percepción, ampliándolos posteriormente al aprendizaje, el pensamiento, la inteligencia, etc. Aunque estuvieron un tanto olvidadas durante años, las teorías gestaltistas han cobrado nueva vigencia gracias al auge de la Psicología cognitiva, movimiento con el que mantienen numerosos puntos de contacto.

4.4. ESCUELA HUMANISTA

Esta escuela psicológica representa una tendencia que reaccionó simultáneamente contra el Conductismo y el Psicoanálisis. Al primero reprochó su alejamiento de una Psicología puramente humana y al segundo su pesimismo existencial, marcado por la incidencia en la conducta patológica.

Para los humanistas la autorrealización es posible si se actúa conforme a las vocaciones y a los deseos propios. A veces, sin embargo, esto no es posible puesto que los individuos abandonan su vocación por complacer los deseos de los demás (Familia, Escuela, Sociedad), convirtiéndose entonces en seres infelices, ya que entran en conflicto cuando su vocación choca con lo que los demás esperan de ellos.

La función de la Psicología es conseguir que el individuo se autorrealice, aceptándose tal y como es. Para ello deberá seguir una jerarquía de valores y motivos que hagan posible un desarrollo personal acorde con la propia vocación. Los psicólogos más conocidos de este movimiento son **MASLOW** y **ROGERS**. Sus detractores critican la escasa base científica de sus afirmaciones, aunque no pueden negar el alto porcentaje de éxito que se obtiene con algunas de sus terapias, en las que se emplean con frecuencia las dinámicas de grupo.

4.5. PSICOLOGÍA COGNITIVA O COGNOSTIVISMO

Esta escuela reacciona contra las tendencias conductistas dominantes durante las décadas de los 50 y 60. Los cognostivistas definen a la Psicología como la ciencia que versa sobre el comportamiento, pero también sobre las estructuras mentales que lo posibilitan. Por lo tanto, la Psicología cognitiva otorga una importancia capital a la mente y a la propia conciencia, entendiendo que éstas se hallan constituidas por estructuras cognitivas creadas gracias a los aprendizajes anteriores del individuo. Dichas estructuras mentales no permanecen rígidas; al contrario, se caracterizan por ser dinámicas y adaptativas. Su función consiste en percibir las sensaciones, interpretarlas y adaptarlas a los conocimientos previos que se poseen.

Esta Escuela ha recibido influencias de los estudios cibernéticos sobre procesamiento de información, de las investigaciones lingüísticas y de las teorías psicofisiológicas que analizan los vínculos entre psiquismo y estructuras neuronales. Son muy importantes las investigaciones cognostivistas sobre memoria, inteligencia, pensamiento y lenguaje. Sus críticos recriminan a esta escuela la escasa importancia que concede a las emociones y a los sentimientos en el conjunto global de su teoría.

5. EL DEBATE SOBRE EL CARÁCTER CIENTÍFICO DE LA PSICOLOGÍA

Las primeras críticas sobre la posibilidad de aplicar el método científico a la Psicología aparecieron con el propio nacimiento de la Psicología experimental. Argumentaban que el objeto a estudiar no podía someterse al reduccionismo del método experimental. En la actualidad, esta vieja polémica continúa vigente, siendo una de las señas de identidad que caracterizan a la Psicología como ciencia. A continuación repasaremos las argumentaciones más frecuentes contra el carácter científico de la Psicología, así como las réplicas de sus defensores.

- **Ausencia de una metodología propia:** Los críticos argumentan que la Psicología no posee métodos propios que puedan ser catalogados como puramente científicos. En primer lugar, advierten que no existe un método común para todas las Escuelas o especialidades psicológicas; en efecto, los psicólogos utilizan metodologías tan variadas como la clínica, la estadística, la hermenéutica, la experimental, la sociológica, etc. En muchas ocasiones, dicen, se alcanzan resultados teóricos a fuerza de mezclar distintas metodologías. Concluyen afirmando que una ciencia que no posee métodos propios no es exactamente una ciencia. En todo caso, la Psicología se apropia de los métodos de otros saberes científicos. Así, si un psicólogo trata de explicar los componentes genéticos de la conducta mediante técnicas biológicas, no hará Psicología sino Biología; si trata de probar las relaciones entre sistemas neuronales y comportamiento, estará haciendo neurofisiología, etc. La conclusión

a la que se llega es que la Psicología nunca será una ciencia teórica, sino a lo sumo un conjunto de técnicas aplicadas.

- **Críticas al método conductista:** El Conductismo ha sido el intento más radical de elaborar una Psicología puramente científica. Pero la experiencia ha revelado que dicho método es insuficiente. Sus críticos han señalado que pretender explicar la complejidad de la conducta humana a partir de la simplicidad del esquema E-R es absurdo. En una conducta humana influyen notablemente factores como la motivación, los intereses personales, los sentimientos, los esquemas cognitivos, etc., factores todos ellos que no pueden ser observados y medidos en un laboratorio. Por lo tanto, la pretensión de limitar la Psicología al estudio de las conductas observables es claramente reduccionista.
- **Críticas a los métodos hermenéuticos (Interpretativos):** Algunas Escuelas (Psicoanálisis, Psicología Humanista, etc.) han señalado que la función esencial de la Psicología es “comprender” la conducta con el fin de crear métodos o técnicas que permitan corregir comportamientos patológicos o indeseables. Con tal objeto han desarrollado técnicas hermenéuticas o, lo que es lo mismo, técnicas que buscan interpretar ciertos rasgos de la conducta con el fin de descubrir cuáles son sus causas ocultas. Los críticos con estos movimientos han puesto de relieve la inconsistencia científica de algunos supuestos teóricos en los que se basan; ya que son supuestos cuya existencia no ha podido ser comprobada. Nociones como “yo”, “ello”, “complejo de Edipo”, “yo oculto”, etc., no son, según sus críticos, más que nociones pseudocientíficas que ocultan el desconocimiento sobre los auténticos mecanismos fisiológicos de la mente. Lo mismo podría decirse de algunos conceptos de las psicologías cognitiva y gestaltista.
- **Imposibilidad de alcanzar leyes generales:** El objetivo de toda ciencia es establecer leyes generales que puedan predecir, con la mayor exactitud posible, el comportamiento de una misma clase de fenómenos. Para algunos autores resulta imposible que la Psicología pueda acometer semejante tarea. Argumentan que toda persona es un ser único, formado por una variedad incalculable de elementos biológicos y culturales; por ello, pretender establecer leyes genéricas de la conducta es imposible. A lo sumo, dicen, se alcanzarán aproximaciones estadísticas con tantas posibles excepciones como seres humanos existan.
- **Falta de unidad teórica y de consenso:** Se argumenta que no existe acuerdo generalizado entre los distintos grupos de psicólogos acerca de qué debe considerarse como “conocimiento” en Psicología. Eso explica la multitud de corrientes y enfoques que pueblan la Historia de la Psicología. Mientras que en la Ciencia se alcanzan acuerdos sobre qué es lo que debe establecerse como verdadero provisionalmente, en la Psicología es imposible alcanzar cualquier tipo de consenso entre las distintas Escuelas.

Frente a este conjunto de críticas, los partidarios de considerar a la Psicología como ciencia defienden la postura contraria; aceptando, eso sí, ciertas limitaciones científicas, fruto de las peculiaridades a las que ha de enfrentarse la investigación psicológica.

En primer lugar, señalan el carácter interdisciplinario de la Psicología. Afirman que esa dependencia, en lugar de empobrecerla, la enriquece, puesto que permite contemplar desde otra perspectiva los problemas de las demás ciencias con las que mantiene contacto. El que un psicólogo utilice descubrimientos fisiológicos no significa que sea fisiólogo, sino que dichos descubrimientos le permiten explicar mejor determinados comportamientos conductuales. Para ellos, la Psicología posee un objeto propio de estudio que la diferencia claramente de las demás ciencias, aunque utilice en muchas ocasiones métodos y conceptos tomados de otros saberes con el fin de procurar una interpretación global de la conducta.

Aunque reconocen que la Psicología no puede alcanzar nunca la exactitud ni la precisión de otras ciencias como la física, ya que la complejidad de variables intervinientes en la conducta es incalculable, no por ello puede considerarse a la Psicología como acientífica. Defienden que su lugar, dentro del corpus general de la ciencia, se halla situado a medio camino entre las disciplinas experimentales y las humanas. De las primeras, utiliza el método experimental en aquellas situaciones en las que es posible. De las segundas, el intento de “*comprensión*” de los fenómenos psíquicos que, al ser intrínsecamente humanos, no pueden reducirse sin más a simples explicaciones físicas o biológicas.

Para ellos, la Psicología cumple el requisito básico de toda ciencia: el de contrastar sus teorías con la realidad, rechazándolas si la experiencia no las confirma fiablemente. Por lo tanto, la consideran como una disciplina científica, aunque algunos de sus postulados no puedan ser comprobados empíricamente debido a su propia naturaleza. Al fin y al cabo, dicen, todas las ciencias poseen supuestos y axiomas previos en los que se asientan sus posteriores comprobaciones.

Justifican la pluralidad de corrientes y enfoques argumentando que son líneas diferentes de investigación cuyo objeto es el mismo, aunque cada una de ellas utilice métodos y técnicas propios. Finalmente, afirman que el consenso se alcanzará en un posterior desarrollo de la Psicología, cuando ésta, con la ayuda absolutamente indispensable de otras ciencias, comience a desvelar los secretos insondables que atesora el cerebro humano.